

Fecha: 8 de noviembre 2024

Discurso Inaugural del 60 aniversario de la CJICM

Dr. Juan Ramon de la Fuente, Secretario de Relaciones Exterior

Muy buenas tardes tengan todas y todos ustedes. Lamento no poder dirigir estas palabras en japonés, pero espero que aquellos que no entiendan el español puedan hacerlo a través de las traducciones.

Honorable Presidente de la Cámara Japonesa de Comercio y Industria de México, Sr. Takaaki Kuga, excelentísimo embajador de Japón, estimado amigo embajador Fukushima, siempre un gusto verlo y saludarlo. Muy estimado Francisco Cervantes, Presidente del Consejo Coordinador Empresarial, distinguidas y distinguidos directivos y representantes de empresas japonesas en nuestro país.

En nombre de la Presidenta de México, la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, es un honor extenderles una cálida felicitación a esta Cámara Japonesa de Comercio e Industria en México, con motivo de su 60 aniversario.

Conforme a la tradición japonesa, celebrar el 60 aniversario es un símbolo de longevidad, de volver al principio y de iniciar una segunda vida. De acuerdo con el zodiaco lunar, cada 60 años se completa un ciclo de 12 signos y los cinco elementos, a lo que se llama Kanreki. Por ello, deseamos a la Cámara Japonesa de Comercio e Industria de México un exitoso aniversario Kanreki, con miras a los próximos 60 años. En ese sentido, expreso mi reconocimiento a la labor de esta Cámara, que por todas estas décadas ha contribuido al fortalecimiento de los lazos entre México y Japón y, por ende, a 60 años de creación de empleos y de oportunidades compartidas.

Para iniciar, me gustaría subrayar que México también es parte del Pacífico. Once estados mexicanos comparten 8,000 kilómetros de costa en ese océano, que es nuestra cuarta frontera. Asia-Pacífico es una región que cobra cada vez más un papel prioritario y estratégico para México en términos políticos, económicos y de cooperación. Y en Asia-Pacífico, Japón, ustedes son la relación más antigua de México. Desde el 30 de noviembre de 1888, México reconoció a Japón como Estado soberano y, desde entonces, sus vínculos se han caracterizado, y hay que decirlo, por la amistad y la buena voluntad. A 136 años de distancia, ahora ambos países somos, además, socios estratégicos. Desde entonces, hemos construido juntos una relación bilateral integral y contamos con mecanismos institucionales que mantienen un fluido diálogo político y de la agenda global. México y Japón coincidimos en la importancia de mantener un orden internacional sustentado en reglas. En 2013, establecimos una Asociación Estratégica Global que ha permitido dar un enorme impulso a los intercambios políticos y facilitar la cooperación para el desarrollo.

La solidez de la relación México-Japón la observamos también en nuestra amplia agenda de cooperación en intercambios culturales, educativos, académicos, técnicos y científicos. Lo vemos reflejado en los más de 200 convenios de cooperación existentes entre instituciones de educación superior de ambos países y en diversos mecanismos que conozco bien, incluida la cumbre de rectores México-Japón, de las cuales se han celebrado ya seis ediciones, la última de ellas en las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional, apenas en septiembre pasado, como lo recuerda bien el señor embajador. Resalto aquí el acuerdo sobre cooperación técnica y científica y el Programa Conjunto México-Japón, que han permitido poner en marcha proyectos clave para México, como el desarrollo de recursos humanos para la industria automotriz en el Bajío, que ustedes siempre han apoyado. Por supuesto, nuestra relación incluye un diálogo y una cooperación robusta en el ámbito multilateral, donde compartimos visiones e iniciativas en materia de desarme, muy señaladamente de desarme, desarrollo, paz y seguridad, y cambio climático.

Tenemos, pues, una crítica y muy profunda relación bilateral. Queridas amigas y amigos, el dinamismo de la relación económica y comercial es donde quizá mejor se reflejan los lazos cercanos entre México y Japón.

Además de buenos amigos, somos socios que compartimos intereses en los mercados regionales y en la defensa de un sistema internacional comercial basado en reglas. Prueba de ello es el marco jurídico comercial que hemos acordado. El próximo primero de abril cumpliremos 20 años de la entrada en vigor de nuestro acuerdo de Asociación Económica México-Japón, que es el único tratado de libre comercio bilateral que México tiene en la región de Asia-Pacífico.

Desde la implementación del acuerdo de Asociación Económica en 2005, el comercio bilateral se ha más que duplicado. Más del 90% de los bienes comercializados entre nuestros países están libres de aranceles. El volumen comercial de México con Japón, 24.6 mil millones de dólares en 2023, es sustancialmente mayor que el comercio de Japón con otras economías latinoamericanas.

El acuerdo de Asociación Económica y el esfuerzo de las empresas japonesas ha permitido que Japón sea el mayor inversionista asiático en México, que nuestro país sea el principal socio comercial de Japón en América Latina y que Japón sea nuestro sexto socio comercial a nivel global. Por otro lado, hay más de 1,500 empresas japonesas que operan en México, las cuales crean más de 90,000 empleos directos y contribuyen significativamente a nuestra economía. Muchas de estas empresas, casi todas quizás, son miembros de esta cámara. Un distintivo de las inversiones japonesas, y que mucho apreciamos, es que trabajan con responsabilidad corporativa. Sus empresas invierten en las comunidades y en la formación de recursos humanos en las localidades donde se establecen. Estimadas amigas y amigos, México, ustedes lo saben, es un socio confiable, seguro y estable para hacer negocios. A ustedes les consta y son tiempos para decirlo en alta voz. Cuenta con una economía abierta y competitiva, con una privilegiada posición geográfica y con mano de obra altamente calificada. En su formación profesional, Japón y sus empresas han sido un buen aliado.

A lo largo de sus 60 años, la Cámara Japonesa de Comercio e Industria de México ha participado en la consolidación de la relación económica entre nuestros países. Hoy quiero reiterar que, en la administración de la Presidenta Sheinbaum, estamos comprometidos en mantener un entorno estable para la inversión extranjera. No debe quedar la menor duda de ello.

Durante los últimos años, México ha demostrado una gestión económica consistente, con una inflación promedio de 3.5% y una relación deuda pública/PIB de alrededor del 47%, lo que aumenta, sin duda, un clima de negocios predecible. México se ubica entre las principales economías de América Latina en el índice de facilidad para hacer negocios del Banco Mundial. Lo que refleja nuestros esfuerzos por facilitar las operaciones comerciales y reducir los obstáculos que no tienen mucho fundamento y que, en ocasiones, más bien son trámites burocráticos.

Y relevante, creo yo, muy relevante para ustedes, el Gobierno mexicano mantendrá abiertas las líneas de comunicación con los inversionistas, ofreciendo información, asistencia y abordando cualquier inquietud que pueda surgir para garantizar operaciones comerciales fluidas. Cuenten, por supuesto, con el apoyo de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Por eso estoy aquí.

Somos la 20ª economía más grande del mundo. En 2023 se crearon casi 2 millones de empleos y la tasa de desempleo alcanzó un mínimo histórico de 2.6%, lo que refleja vitalidad y estabilidad económica. La gestión fiscal eficaz permitió un aumento de 36% en los ingresos fiscales en 2023, en comparación al año previo, logrado todo esto sin aumentar ni introducir nuevos impuestos.

Con una población aproximada de 130 millones de personas, más de 60 millones forman parte de la fuerza laboral económicamente activa. México se ubica entre los 10 países de la OCDE con mayor número de graduados por año, incluidos más de 120,000 ingenieros y técnicos. Contamos también con una infraestructura robusta que crecerá en esta Administración, desde ferrocarriles, puertos, carreteras y aeropuertos modernos, que garantiza una logística y conectividad eficiente, mejorando así las operaciones comerciales. México lleva a cabo ambiciosos proyectos prioritarios, con una inversión combinada de más de 44,000 millones de dólares, destinados a impulsar el crecimiento económico, mejorar la conectividad regional y promover el desarrollo sostenible. Estos proyectos, de los cuales estoy seguro que, un poco más tarde, mi colega el Secretario de Economía, Ebrard, les hará algunos comentarios al respecto. Entre algunos de ellos destacan el Plan Sonora, el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec y el Tren Maya, por mencionar algunos, y ofrecen oportunidades para que los inversionistas participen en la configuración del futuro de la infraestructura y la economía de México.

El Corredor Interoceánico busca crear un vínculo directo entre los océanos Atlántico y Pacífico, revolucionando la logística y las rutas comerciales internacionales. La modernización de 300 kilómetros de vías férreas e infraestructura asociada mejorará, sin duda, la eficiencia comercial. Destaca, además, que a lo largo de la vía férrea se desarrollarán al menos 10 parques industriales, con planes de agregar algunos más en el futuro.

Estos parques presentan oportunidades significativas para la inversión en manufactura, logística y servicios, comenzando el desarrollo regional y creando nuevos centros de actividad económica.

Concluyo, amigas y amigos, en un contexto geopolítico cambiante y complejo. México y Japón están llamados a actualizar la agenda de superación estratégica con una visión de largo plazo.

La participación del sector empresarial mexicano y japonés será fundamental para alcanzar ese objetivo. Quiero concluir subrayando que, juntos, podemos construir un futuro de prosperidad compartida, de innovación y desarrollo sostenible, de conformidad con los altos estándares que hemos acordado. Les invito, los exhorto a aprovechar la coyuntura del inicio de la administración de la Presidenta Sheinbaum para renovar el voto de confianza que han depositado en México para acrecentar y apuntalar los beneficios de nuestros intercambios económicos.

Estamos trabajando para robustecer la inversión japonesa en México en sectores ya tradicionales, pero también exploremos nuevas energías que se puedan concretar al amparo de la Estrategia Nacional de re-localización, nearshoring, en sectores como infraestructura, electromovilidad, semiconductores, aéreo-espacial y farmacéutica, entre otros. México está listo para acogerles. Cuenten con la confianza de un gobierno democrático, abierto y dispuesto a ejercer proyectos estratégicos que generen bienestar en nuestra población. Ese ha sido el objetivo claro y sencillo de un gobierno emanado del pueblo: que las inversiones y los negocios generen bienestar en nuestra población, en un entorno en el que las empresas japonesas puedan prosperar y expandirse. De nuevo, nuestras felicitaciones sinceras a la Cámara Japonesa de Comercio e Industria de México y a todos sus miembros y directivos por esta tan significativa celebración y por haberme invitado a compartir estas reflexiones con ustedes esta tarde.

Muchas gracias, arigatou gozaimasu, gracias, muchas gracias.